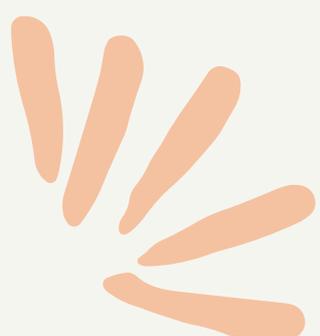
Several wavy orange lines are positioned in the top left corner of the page.A fan-like shape composed of several orange, curved lines is located to the right of the main title.

RELACION MEDICO PACIENTE

A vertical orange line is located on the left side of the page, to the left of the author's name.

Karen Lizeth Nájera Carpio

Profesor: Julio Andrés

Psicología Medica

Several wavy orange lines are positioned in the bottom right corner of the page.

INTRODUCCIÓN

Excepto la relación amorosa y la relación madre niño, tal vez ninguna otra relación entre seres humanos haya suscitado tanto interés a lo largo de la historia como la relación médico paciente. Eje vertebrador de la profesión médica, ella moviliza poderosas fuerzas humanas: fe, esperanza, confianza, fortaleza moral y aceptación de la adversidad –la enfermedad– como fenómeno vital y como experiencia racional. En las últimas décadas la medicina ha evolucionado mucho más que en cualquier otro período similar de su devenir histórico. Por lo mismo, la relación médica ha sufrido cambios radicales pero manteniendo su carácter de basamento del acto médico. Tales cambios no han sido fruto del azar sino la expresión de vastos y profundos estremecimientos sociales que jalonan el advenimiento de la modernidad, en el seno de los cuales tuvo lugar, como diría Von Weizsäcker V, la introducción del sujeto en la historia y el nacimiento de la democracia, la secularización, el pluralismo y la doctrina de los derechos humanos, y cuyas repercusiones en el campo médico solo se objetivarían hacia la segunda mitad del pasado siglo, y en cuyo marco se dio la revolución médico sanitaria que relanzó la reflexión ética en el ámbito de la atención de la salud.

En occidente, durante siglos, y en consonancia con los preceptos hipocráticos, la relación médico paciente estuvo signada por el paternalismo médico. En ella era el médico quien, poseedor del conocimiento acerca de la enfermedad, decidía por el paciente, asumiéndose que este no solo desconocía el arte de la medicina sino que, por la misma enfermedad, que perturbaba su capacidad de juicio, se tornaba incompetente moral. Por tanto, se aceptaba que el médico hiciera todo por el paciente, pero sin la participación de este en la toma de decisiones.



TEMA

El médico debe estar consciente que su relación profesional interpersonal con el paciente debe estar caracterizada por:

El respeto que inspira su investidura técnica en una profesión de alto contenido social, la expectativa por parte de la población de que manifieste un comportamiento adecuado a su alta responsabilidad.

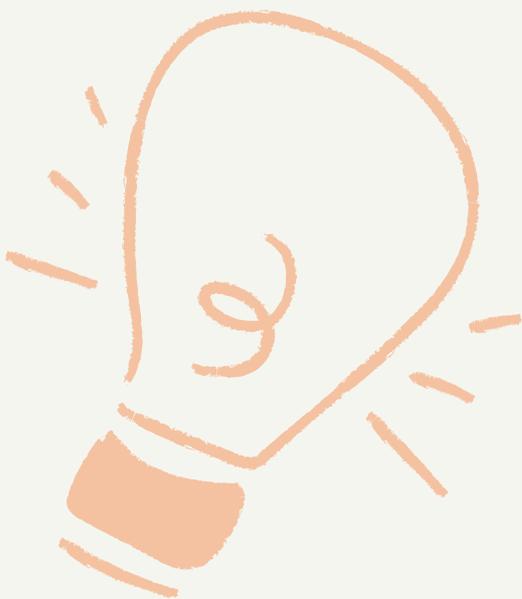
Su condición de piedra angular en la prestación de un servicio de gran significación humana como es promover o restablecer la salud.

Demandar una constante disposición a la relación de ayuda sin aspiración de reciprocidad, requerir del facultativo el planeamiento cuidadoso de cada una de sus acciones para evitar errores de grandes potencialidades, la importancia en la que hay que tener en cuenta las características personales del médico y del paciente. Por parte del médico, es fundamental que conozca su carácter, sus debilidades, su nivel de información, hasta donde puede manejar una situación determinada y cuando debe recurrir a otro colega. Debe tomar en cuenta el gran significado profesional de su prestigio científico y social.

Otros aspectos a tener en cuenta en esta relación son los objetivos que persigue el paciente, el estado afectivo de ambos y la posición de cada uno. El médico como profesional por lo general es ubicado por el paciente en una posición de superioridad, por lo que el médico debe con su actuación equilibrar esta situación. Otro aspecto fundamental en la RMP lo constituye las vías de comunicación. Esta comunicación puede ser: verbal por medio de la palabra, la extraverbal por medio de gestos, expresiones faciales, el tacto, sobre todo al realizar el examen físico y por último el instrumental utilizado como complemento.

CONCLUSIÓN

Como conclusión es importante saber dividir la relación médico paciente, ya que hay que ser amables y saber de ellos al grado de preocuparnos y sentirnos mal por ellos, pero hay un límite en el que no se puede sobrepasar, ya que si no lo hay no existiría un respeto al médico y no sería una buena relación porque pasa los límites y las normas que están puestas, hay aspectos de las relaciones interpersonales con las particularidades específicas que tienen lugar entre el médico, el paciente y familiar y los cambios que ha experimentado esta relación a través del tiempo.



BIBLIOGRAFÍA

[http://www.scielo.org.pe/scielo.php?
script=sci_arttext&pid=S2304-
51322017000400007](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2304-51322017000400007)

[http://scielo.sld.cu/scielo.php?
script=sci_arttext&pid=S0864-
34662006000400007](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662006000400007)